

# Mariápolis

*Textos para reflexionar*

**diálogo a**





***“Para quien sabe amar el diálogo es posible,  
para quien no sabe amar el diálogo es imposible”***

(Chiara Lubich)

***“Cuando habláis con palabras vivas,  
llenas de sinceridad y confianza veréis  
como se ilumina la mirada del que os escucha.  
(...) He ahí el arte del diálogo”***

(Joan Maragall)

***“Para dialogar, preguntad, primero;  
después... escuchad”***

(Antonio Machado)

## PRESENTACIÓN DE LA SELECCIÓN

Tienes en tus manos una pequeña recopilación de textos relacionados con el diálogo. Quieren ser un material de apoyo y consulta para profundizar en el diálogo a 360 grados.

Los textos están divididos según el tema central que cada día trataremos en la Mariápolis. Te pueden servir para prepararte a la reflexión de cada día o para profundizarla individualmente o en grupo de una manera espontánea y libre. También te quedará como recuerdo y continua fuente de inspiración para vivir y cultivar el arte del diálogo.

Como toda selección, tiene sus limitaciones: de autores, de enfoque de los textos, etc. Al realizar la selección se tuvo presente los lectores, por tanto se buscó autores de diferente trayectoria, ámbitos de vida, opciones de fe. Todo esto con el deseo de abrirnos a un diálogo respetuoso e incluyente de la diversidad.

Habría muchos modos de realizar una selección de textos con otras citas o documentos que muestren la belleza del diálogo. Si tienes comentarios, sugerencias y aportaciones no dudes en hacérnoslas llegar. Aunque limitada, creemos que esta selección puede ayudar a crecer y mejorar el diálogo con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con el Absoluto.

Rabindranath Tagore, filósofo y escritor indio, afirma que “las palabras van al corazón, cuando han salido del corazón”. Que estos textos nos ayuden a hacer silencio para escuchar la profundidad del corazón.

Buena lectura, reflexión, meditación e interiorización.

# ÍNDICE

## **Del arte de amar, al amor que se hace diálogo**

- Saber amar para dialogar ..... 4
- El amor que se hace diálogo ..... 4
- Diálogo y silencio ..... 4
- Dialogar es la aventura más grande de la persona ..... 4
- El diálogo despeja proselitismo y sectarismo ..... 5
- El secreto del diálogo ..... 5
- El diálogo y la verdad ..... 5
- El ejercicio del diálogo ..... 6

## **Del amor como diálogo al diálogo como estilo de vida**

- El diálogo debe ser desinteresado ..... 7
- Diversos modos de entender el diálogo ..... 7
- El diálogo y compromiso ..... 7
- El diálogo dialógico ..... 8
- El diálogo como arte de comunicación ..... 8
- La importancia de la lengua en el diálogo ..... 9

## **El diálogo de la vida se encarna en cinco diálogos como caminos para la fraternidad universal**

- Los cinco Diálogos en el Movimiento de los Focolares ..... 10
- El diálogo no busca la conversión ..... 10
- La palabra clave del diálogo ..... 10
- El papel de la religión en el diálogo ..... 11
- El diálogo como actividad religiosa ..... 11
- El diálogo del pueblo ..... 11
- Las maneras de ejercitar el diálogo interreligioso ..... 12
- El diálogo purifica y fortalece la fe ..... 12

## **El 5° diálogo: entre personas de diferentes pueblos y culturas**

- Necesidad de diálogo ..... 13
- Diálogo entre culturas y pueblos ..... 13
- Diálogo consigo mismo y con los demás ..... 13
- El diálogo intercultural, experiencia en mayúscula ..... 13
- La dinámica del diálogo ..... 14
- La urgencia de un nuevo diálogo ..... 14
- Diálogo como apertura a Dios en medio nuestro ..... 14

## **Artistas del diálogo a 360°**

- Un diálogo total ..... 15
- Apóstoles del Diálogo ..... 15
- La sabiduría y el diálogo ..... 16
- Dialogar para converger a un mismo fin ..... 16
- Para empezar con el diálogo a 360° ..... 16
- La clave para dialogar a 360° ..... 16

## **DEL ARTE DE AMAR, AL AMOR QUE SE HACE DIÁLOGO**

### **Saber amar para dialogar**

Por la noche, me despierto de repente con una idea. Ciertamente, el amor es universal, pero es necesario ‘saber amar’. He cogido papel y lápiz. Y una tras otra, surgían las palabras clave del arte de amar, ese arte exigente que desde hacía más de cincuenta años había aprendido del Evangelio: amar a todos, sin ningún tipo de exclusión; ser los primeros en amar, sin esperar ser amados; amar como a uno mismo, el otro soy yo, vivir el otro; amar al enemigo; amar a Jesús en el otro, según sus palabras: “... lo habéis hecho a mí”. Amar de tal modo que suscite el amor en el otro y así llegue a ser recíproco, según su mandamiento: amaos como yo os he amado. (*Chiara Lubich*)

### **El amor que se hace diálogo**

La fraternidad verdadera, real, deseada es, en efecto, el fruto de ese amor capaz de hacerse diálogo, relación, de ese amor que, lejos del cerrarse orgullosamente en el propio recinto, sabe abrirse a los demás y colaborar con todas las personas de buena voluntad para construir juntos la paz y la unidad en el mundo. (*Chiara Lubich, 19/06/2004*)

### **Diálogo y silencio**

Todo diálogo auténtico está precedido por un clima de silencio que deja emerger espontáneamente el diálogo. El verdadero diálogo se vuelve posible por este estado de ánimo, por esta atmósfera que nos lleva allí donde los pensamientos tienen su origen, allí donde las palabras extraen su poder, donde nos encontramos el uno al otro como realmente somos. (*Raimon Panikkar, 1990:45-46*)

### **Dialogar es la aventura más grande de la persona**

A veces confundimos dialogar con negociar. En política se negocia muchas veces, tú crees que la cosa vale 10, yo creo que vale 0, a ver si quedamos alrededor del 5... Esto no es dialogar, es pactar un acuerdo... Dialogar es la aventura más grande de la persona, quiere decir primero,

conocer al otro: no tener prejuicios sobre él, mantener una actitud de apertura inicial para descubrir lo que el otro lleva dentro de sí como valores... Una vez has hecho eso, de intentar conocerlo... intentas comprender. Comprender quiere decir, saber enriquecer tu mirada, con la mirada del otro. Y el tercer paso es compartir; mucha gente no puede compartir porque no ha hecho todo el proceso de conocer y de comprender. En política a veces se negocia para quedar cada uno en su estatus y sin moverse de su sitio, que es legítimo, pero no es la comunicación profunda entre personas; se dialoga poco porque solamente quieres compartir sin intentar conocer, ni comprender al otro y aquí se pierde digamos, una cantidad de patrimonio interpersonal extraordinario. (*Joan Rigol i Roig, 2008*)

### **El diálogo despeja proselitismo y sectarismo**

El diálogo libre y sincero es encuentro, comunicación personal, aceptación de la verdad más grande, agradecimiento por la apertura de posibilidades, esperanza en una novedad que no se agota, ilusión por el advenimiento de lo inesperado. El diálogo se sabe necesitado de los otros y necesario para los otros. Así se despejan las sombras del proselitismo y del sectarismo. (*Eloy Bueno 1999:295*)

### **El secreto del diálogo**

Hacerse uno. En estas dos sencillas palabras está el secreto del diálogo que puede engendrar la unidad. Hacerse uno con el interlocutor no es una táctica o un modo de actuar externo; no es sólo una actitud de benevolencia, de apertura y de respeto, o ausencia de prejuicios. Es todo eso, sí, pero con algo más. Esta práctica de hacerse uno exige el vacío completo de uno mismo: quitarnos de la cabeza las ideas, del corazón los afectos, de la voluntad todas las cosas, para identificarnos con el otro. No se puede entrar en el alma de un hermano para comprenderlo y compartir su dolor o su alegría, si nuestro espíritu es rico de alguna preocupación, juicio o pensamiento..., de cualquier cosa. Hacerse uno requiere espíritus pobres, pobres de espíritu para ser ricos de amor. (*Chiara Lubich, 2002:414-415*)

## **El diálogo y la verdad**

Vuestra tarea principal no es construir muros, sino puentes; es la de establecer un diálogo con todos los hombres, también con quienes no comparten la fe cristiana, pero «cultivan los bienes esclarecidos del espíritu humano»; y hasta con «aquellos que se oponen a la Iglesia y la persiguen de varias maneras» (GS 92). Son muchas las cuestiones humanas que hay que discutir y compartir, y en el diálogo siempre es posible acercarse a la verdad, que es don de Dios, y enriquecerse recíprocamente. Dialogar significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, dar espacio a su punto de vista, a su opinión, a sus propuestas, sin caer, obviamente, en el relativismo. Y para dialogar es necesario bajar las defensas y abrir las puertas. Continúad el diálogo con las instituciones culturales, sociales, políticas, también para ofrecer vuestra contribución a la formación de ciudadanos que tengan interés en el bien de todos y trabajen por el bien común. (*Papa Francisco, 14/06/2013*)

## **El ejercicio del diálogo**

En el diálogo deben participar los afectados por la decisión final. (...) Quien toma el diálogo en serio no ingresa en él convencido de que el interlocutor nada tiene que aportar, sino todo lo contrario. (...) No cree tener ya toda la verdad clara y diáfana, y que el interlocutor es un sujeto al que convencer. Un diálogo es bilateral, no unilateral. Quien dialoga en serio está dispuesto a escuchar para mantener su posición si no le convencen los argumentos del interlocutor, o para modificarla si tales argumentos le convencen. (...) Quien dialoga en serio está preocupado por encontrar una solución justa y, por tanto, por entenderse con su interlocutor. ¡Entenderse! no significa lograr un acuerdo total, pero sí descubrir todo lo que ya tenemos en común y nos permite ir precisando desde ahí en qué no concordamos y por qué. La decisión final debe atender a intereses universalizables y no individuales o grupales. La solución final puede estar equivocada y por eso siempre tiene que estar abierta a revisiones. (*Adela Cortina, 1998:248-249*)



## **DEL AMOR COMO DIÁLOGO AL DIÁLOGO COMO ESTILO DE VIDA**

### **El diálogo debe ser desinteresado**

El diálogo supera con mucho a la tolerancia (...) es otra cosa completamente distinta: es un enriquecimiento recíproco, es apreciarse, es un sentirse ya hermanos, es crear una fraternidad universal ya en esta tierra. Por supuesto, el diálogo es verdadero si está movido por el amor verdadero. Y el amor es verdadero si es desinteresado; si no, no es amor. Es egoísmo. (...) En ese caso sería un diálogo construido sin amor; es decir, no sería diálogo, sino otra cosa: proselitismo, por ejemplo. El proselitismo debe quedar fuera de esta puerta, no puede estar aquí, porque si no, no hay diálogo. (*Chiara Lubich, 2002:418-419*)

### **Diversos modos de entender el diálogo**

El diálogo puede entenderse de diversos modos. En primer lugar, a nivel puramente humano, significa comunicación recíproca para alcanzar un fin común; a nivel más profundo, una comunión interpersonal. En segundo lugar, el diálogo puede considerarse como una actitud de respeto y amistad, que penetra o debería penetrar en todas las actividades que constituyen la misión evangelizadora de la Iglesia. Esto puede llamarse justamente «el espíritu del diálogo». En tercer lugar, en un contexto de pluralismo religioso, el diálogo significa «el conjunto de las relaciones interreligiosas, positivas y constructivas, con personas y comunidades de otras confesiones tendentes a un conocimiento y enriquecimiento recíproco», en la obediencia a la verdad y el respeto a la libertad. Esto incluye tanto el testimonio como el descubrimiento de las respectivas convicciones religiosas. (*Documento Diálogo y Anuncio, nº 9*)

### **El diálogo y compromiso**

En el interior de cada persona está la verdad y es preciso sacarla a la luz a través del diálogo, a través de un diálogo entendido –eso sí– como búsqueda cooperativa de lo verdadero y lo justo. El diálogo es entonces un camino que compromete en su totalidad a la persona de cuantos lo

emprenden porque, en cuanto se introducen en él, dejan de ser meros espectadores, para convertirse en protagonistas de una tarea compartida, que se bifurca en dos ramales: la búsqueda compartida de lo verdadero y lo justo, y la resolución justa de los conflictos que van surgiendo. (*Adela Cortina, 1998:247-248*)

### **El diálogo dialógico**

El diálogo del que hablamos no es dialéctico, sino dialógico. El diálogo dialéctico plantea tesis contra antítesis y tiende a una síntesis. Es dualista. El diálogo dialógico es un proceso que no se acaba nunca, pertenece a la vida misma del hombre. (...) El dialogo dialógico busca, si acaso, expandir el campo de la comprensión, con la profundización por parte de cada interlocutor de su propio campo de comprensión y la apertura de un lugar posible para lo (¿todavía?) no comprendido. (*Raimon Panikkar, 2001:88*)

### **El diálogo como arte de comunicación**

El diálogo es, por lo tanto, un modo de ejercitar la misión apostólica; es un arte de comunicación espiritual. Sus caracteres son los siguientes:

- 1) La claridad ante todo: el diálogo supone y exige la inteligibilidad: es un intercambio de pensamiento, es una invitación al ejercicio de las facultades superiores del hombre; bastaría este solo título para clasificarlo entre los mejores fenómenos de la actividad y cultura humana, y basta esta su exigencia inicial para estimular nuestra diligencia apostólica a que se revisen todas las formas de nuestro lenguaje, viendo si es comprensible, si es popular, si es selecto.
- 2) Otro carácter es, además, la afabilidad, la que Cristo nos exhortó a aprender de Él mismo: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón; el diálogo no es orgulloso, no es hiriente, no es ofensivo. Su autoridad es intrínseca por la verdad que expone, por la caridad que difunde, por el ejemplo que propone; no es un mandato ni una imposición. Es pacífico, evita los modos violentos, es paciente, es generoso.
- 3) La confianza, tanto en el valor de la propia palabra como en la disposición para acogerla por parte del interlocutor; promueve la familiaridad y la amistad; entrelaza los espíritus por una mutua adhe-

sión a un Bien, que excluye todo fin egoísta.

4) Finalmente, la prudencia pedagógica, que tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que oye: si es un niño, si es una persona ruda, si no está preparada, si es desconfiada, hostil; y si se esfuerza por conocer su sensibilidad y por adaptarse razonablemente y modificar las formas de la propia presentación para no serle molesto e incomprensible.

Con el diálogo así realizado se cumple la unión de la verdad con la caridad y de la inteligencia con el amor.” (*Pablo VI, Ecclesiam Suam*, n°31, 1964)

### **La importancia de la lengua en el diálogo**

Un diálogo auténtico no sólo requiere que todo dialogador se exprese a sí mismo, sino que cada uno hable en su propia lengua. No todo puede decirse en inglés –dejando de lado el hecho de que sólo el 10% de la humanidad piensa en ese idioma. Tampoco las lenguas indoeuropeas son la medida de todas las cosas. La sintaxis pertenece a las modalidades humanas para alcanzar la inteligibilidad. El simple hecho de cambiar el orden de una frase ya denota otra estructura de pensamiento. (...) Las lenguas no se dejan desmembrar fácilmente en palabras. Toda lengua es un modo de vivir, un modo de estar en el mundo, y refleja una completa visión de este. Hablar solamente una, así denominada, lengua universal sería para todos un devastador empobrecimiento cultural y humano. (*Raimon Panikkar, 1990:53*)

3° día, domingo 4 de agosto

## **EL DIÁLOGO DE LA VIDA SE ENCARNA EN CINCO DIÁLOGOS COMO CAMINOS PARA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL**

### **Los cinco Diálogos en el Movimiento de los Focolares**

Realizar la unidad invocada por Jesús es el objetivo del Movimiento de los Focolares que se alcanza a través de varios diálogos: entre católicos, con cristianos de otras Iglesias, con fieles de otras religiones y también con personas de otras culturas, sin un preciso referente religioso. Antes que nada se trata de vivir la unidad en el seno de la Iglesia Católica, actuándola entre los fieles, entre los grupos, las obras, entre los Movimientos. (...) Ya que una espiritualidad de comunión no sólo es útil para alcanzar la unidad de los cristianos, sino también para abrir el diálogo con personas de otras religiones, que representa uno de los desafíos más arduos y urgentes en el alba del tercer milenio, el Movimiento posee una amplia experiencia de diálogo con hebreos, musulmanes, budistas, animistas, etc. (...) Pero también muchas personas de otras culturas se unen al Movimiento para salvaguardar los valores comunes: la solidaridad, la justicia social, la unidad, la paz, los derechos humanos, la libertad, la legalidad, etc. (*Chiara Lubich, 04/06/1998*)

### **El diálogo no busca la conversión**

Sí, el diálogo no tiene como objetivo la conversión, sino una mejor comprensión recíproca. Esto es correcto. Pero tratar de conocer y comprender implica siempre un deseo de acercarse también a la verdad. De este modo, ambas partes, acercándose paso a paso a la verdad, avanzan y están en camino hacia modos de compartir más amplios, que se fundan en la unidad de la verdad. (*Benedicto XVI, 21/12/2012*)

### **La palabra clave del diálogo**

Nuestra completa apertura y acogida predispone al otro a escucharnos. Hemos notado, en efecto, que cuando alguien muere a sí mismo para hacerse uno con los demás, éstos quedan impresionados y a menudo piden explicaciones. Podemos pasar así a lo que el Papa llama el “respetuoso anuncio.” “Respetuoso”: es la palabra clave de cada diálogo. Por

lealtad delante de Dios, por lealtad hacia nosotros mismos, y también por sinceridad delante del prójimo, exponemos entonces lo que afirma nuestra fe sobre el argumento del cual se habla, sin con eso imponer nada al otro, sin sombra de proselitismo, sólo por amor. (*Chiara Lubich, 19/06/2004*)

### **El papel de la religión en el diálogo**

Que el diálogo entre nosotros ayude a construir puentes entre todos los hombres, de modo que cada uno pueda encontrar en el otro no un enemigo, no un contendiente, sino un hermano para acogerlo y abrazarlo. (...) En esta tarea es fundamental también el papel de la religión. En efecto, no se pueden construir puentes entre los hombres olvidándose de Dios. Pero también es cierto lo contrario: no se pueden vivir auténticas relaciones con Dios ignorando a los demás. Por eso, es importante intensificar el diálogo entre las distintas religiones, creo que en primer lugar con el Islam (...). Y también es importante intensificar la relación con los no creyentes, para que nunca prevalezcan las diferencias que separan y laceran, sino que, no obstante la diversidad, predomine el deseo de construir lazos verdaderos de amistad entre todos los pueblos. (*Papa Francisco, 22/03/2013*)

### **El diálogo como actividad religiosa**

El dialogo requiere de por sí una cierta conversión interior y no puede ser un medio para atraer al otro a nuestro punto de vista. Busco la verdad y puedo llegar a creer que he encontrado la verdad en mi religión. Pero no soy el único buscador de la verdad. Si soy humilde en mi búsqueda, es decir, honesto, no sólo sentiré respeto hacia la búsqueda de los demás, sino que incluso me uniré a ellos – no sólo porque cuatro ojos ven más que dos, sino por un motivo más profundo: los otros no son simplemente buscadores de verdad, sino fuentes de conocimiento. (...) No me comprenderé plenamente a mi mismo sin comprender en cierta medida a los demás, lo cual es imposible sin algún tipo de diálogo. Por tanto, no me intereso por los demás por frívola curiosidad, su peregrinar se cruza con mi propio camino y me concierne. La búsqueda de la verdad no consiste en perseguirla como un objeto, consiste en dejarse poseer por la verdad y hasta donde ello es posible compartir

el destino de todos los demás. Esta es sin duda una actividad religiosa. (Raimon Panikkar, 1990:79-80)

## **El diálogo del pueblo**

Esta espiritualidad de la unidad ilumina el camino hacia la plena comunión visible, porque Jesús, si queremos y si nos amamos, por el bautismo puede estar de inmediato espiritualmente presente entre católicos y evangélicos, como también entre reformados y ortodoxos, entre metodistas y armenios, entre todos. Y este es un vínculo muy fuerte, que nos hace decir: nadie podrá separarnos porque es Cristo mismo quien nos une a todos, nos une en lo que nosotros llamamos el “diálogo del pueblo”. (Chiara Lubich, 04/06/2003)

## **Las maneras de ejercitar el diálogo interreligioso**

Existen diferentes formas de diálogo interreligioso. (...)

- a) El diálogo de la vida, en el que las personas se esfuerzan por vivir en un espíritu de apertura y de buena vecindad, compartiendo sus alegrías y penas, sus problemas y preocupaciones humanas.
- b) El diálogo de las obras, en el que los cristianos y las restantes personas colaboran con vistas al desarrollo integral y la libertad de la gente.
- c) El diálogo de los intercambios teológicos, en el que los expertos buscan profundizar la comprensión de sus respectivas herencias religiosas y apreciar recíprocamente sus propios valores espirituales.
- d) El diálogo de la experiencia religiosa, en el que las personas enraizadas en sus propias tradiciones religiosas comparten sus riquezas espirituales, por ejemplo en lo que se refiere a la oración y la contemplación, la fe y las vías de la búsqueda de Dios y del Absoluto. (Documento *Diálogo y Anuncio*, n° 42)

## **El diálogo purifica y fortalece la fe**

El diálogo requiere una actitud equilibrada, tanto por parte de los cristianos como por parte de los adeptos de las otras tradiciones religiosas. No deberían ser ni demasiado ingenuos ni hipercríticos, sino más bien abiertos y acogedores. Ya se ha mencionado el desinterés y la imparcialidad, así como la aceptación de las diferencias y de las posibles contra-

dicciones. Las demás disposiciones requeridas son la voluntad de poner los esfuerzos en común al servicio de la verdad y la prontitud en dejarse transformar por el encuentro. (...) La plenitud de la verdad recibida en Jesucristo no da a cada uno de los cristianos la garantía de haber asimilado plenamente tal verdad. En última instancia, la verdad no es algo que poseemos, sino una Persona por la que tenemos que dejarnos poseer. Se trata, así, de un proceso sin fin. Aun manteniendo intacta su identidad, los cristianos han de estar dispuestos a aprender y a recibir, por mediación de los demás, los valores positivos de sus tradiciones. De esta manera, el diálogo puede hacerles vencer sus prejuicios inveterados, revisar sus propias ideas y aceptar que a veces la comprensión de su fe sea purificada. (*Documento Diálogo y Anuncio*, n° 47-50)

## **EL 5° DIÁLOGO: ENTRE PERSONAS DE DIFERENTES PUEBLOS Y CULTURAS**

### **Necesidad de diálogo**

Hoy el diálogo no es un lujo o una cuestión secundaria. La ubicuidad de la ciencia y de las tecnologías modernas, de los mercados mundiales, de las organizaciones internacionales y de las corporaciones transnacionales, así como las innumerables migraciones de trabajadores y la huida de millones de refugiados, por no hablar de los turistas, hace del encuentro de culturas y religiones algo inevitable y, al mismo tiempo, indispensable. Nuestros actuales problemas de justicia, ecología y paz requieren una comprensión recíproca entre los pueblos del mundo que es imposible sin diálogo. (*Raimon Panikkar, 1990:27-28*)

### **Diálogo entre culturas y pueblos**

De manera análoga a lo que sucede en la persona, que se realiza a través de la apertura acogedora al otro y la generosa donación de sí misma, las culturas, elaboradas por los hombres y al servicio de los hombres, se modelan también con los dinamismos típicos del diálogo y de la comunión, sobre la base de la originaria y fundamental unidad de la familia humana, salida de las manos de Dios, que «creó, de un solo principio todo el linaje humano» (Hch 17,26). Desde este punto de vista, el diálogo entre las culturas (...) surge como una exigencia intrínseca de la naturaleza misma del hombre y de la cultura. (*Juan Pablo II, 8/12/2000*)

### **Diálogo consigo mismo y con los demás**

En el siglo XXI, el rostro de la nueva fraternidad y sororidad será intercultural o no será. Para aprender, entender y cambiar es preciso que las personas se aventuren en el diálogo consigo mismas (diálogo intracultural), con sus semejantes, con personas de otras culturas o religiones (diálogo intercultural e interreligioso) y se abran a ambientes culturales distintos; a la amplitud de lo real y lo cotidiano. (*Diana de Vallescar, 2006:16-17*)



## **El diálogo intercultural, experiencia en mayúscula**

Los que participan del diálogo sufren una interacción transformadora a la vez que inician, en el mismo diálogo, un proceso de conjunto. El diálogo intercultural es también, y sobre todo, una experiencia: y es experiencia en mayúscula, dado que raramente se adecua a las intenciones de los que entran en él. (*Josep Esquirol, 2005:157*)

## **La dinámica del diálogo**

Se trata de desplazar momentáneamente incluso lo más hermoso y lo más grande que poseemos: nuestra misma fe, nuestras mismas convicciones, para ser frente al otro “nada”, “nada de amor.” Así nos ponemos en la posición de aprender, porque realmente siempre se tiene que aprender. Si estamos animados por un amor semejante, el otro puede manifestarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo recibe, puede donarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo escucha. Entonces podemos conocer su fe, su cultura, su lenguaje. Entramos en su mundo, nos inculturamos de algún modo con él y quedamos enriquecidos. Y con esta actitud contribuimos a hacer que nuestras sociedades multiculturales se conviertan en interculturales, es decir compuestas por culturas abiertas las unas a las otras y en profundo diálogo de amor entre ellas. (*Chiara Lubich, 19/06/2004*)

## **La urgencia de un nuevo diálogo**

El diálogo lleva a reconocer la riqueza de la diversidad y dispone los ánimos a la recíproca aceptación, en la perspectiva de una auténtica colaboración, que responde a la originaria vocación a la unidad de toda la familia humana. Como tal, el diálogo es un instrumento eminente para realizar la civilización del amor y de la paz, que mi venerado predecesor, el Papa Pablo VI, indicó como el ideal en el que había que inspirar la vida cultural, social, política y económica de nuestro tiempo. Al inicio del tercer milenio es urgente proponer de nuevo la vía del diálogo a un mundo marcado por tantos conflictos y violencias, desalentado a veces e incapaz de escrutar los horizontes de la esperanza y de la paz. (*Juan Pablo II, 8/12/2000*)

## **Diálogo como apertura a Dios en medio nuestro**

Lo que es imposible a millones de hombres aislados y divididos, se hace posible a personas que han hecho del amor mutuo, de la comprensión recíproca, el motor esencial de la propia vida. Y todo esto tiene un porqué, una clave secreta, un nombre. Cuando empezamos a dialogar entre nosotros de distintas religiones, es decir, cuando nos abrimos unos a otros en el diálogo hecho de benevolencia humana, de estima recíproca, de respeto, de misericordia, nos abrimos también a Dios y “hacemos de modo tal – son palabras de Juan Pablo II – que Dios esté presente en medio de nosotros”. Este es el gran fruto de nuestro amor recíproco y la fuerza secreta que da energía y éxito a nuestros esfuerzos por llevar a todas partes la unidad y la fraternidad universal. (*Chiara Lubich, 19/06/2004*)

## ARTISTAS DEL DIÁLOGO A 360°

### Un diálogo total

El diálogo, inevitable e indispensable, no es sólo un imperativo social, un deber histórico; es la conciencia de que para ser nosotros mismos, simplemente para ser, debemos entrar en comunión con la tierra, debajo, los hombres a nuestro lado, y en lo alto, los cielos. (*Raimon Panikkar, 1990:92*)

### Apóstoles del Diálogo

El Papa nos llama: “Apóstoles del diálogo”. “En sintonía con el Magisterio de la Iglesia, las focolarinas y los focolarinos se han convertido en apóstoles del diálogo...”, escribió. Es un título nuevo, que nunca habíamos pensado, no obstante que el contenido de todas nuestras acciones esté allí, en el diálogo. (...)

Sin duda es así. Pero nosotros, que estamos llamados a una espiritualidad colectiva, podemos cumplir bien este deber específico si mantenemos un diálogo permanente. Y el motivo es el siguiente: cada uno de nosotros estamos llamados a ser reflejo de la Santísima Trinidad, donde las tres divinas Personas están en eterno diálogo, son eternamente uno y eternamente distintas.

En práctica significa que cada vez que tenemos que entrar en relación con uno o más hermanos o hermanas, directamente o por teléfono, o por escrito, o porque estoy trabajando para ellos, o rezando por ellos, debemos sentirnos en un diálogo perpetuo, llamados al diálogo. ¿De qué modo?

Abriéndonos a ellos, escuchando con el alma vacía lo que el hermano quiere, lo que dice, lo que le preocupa, lo que desea. Y cuando esto se ha verificado, darle lo que es oportuno, lo que desea. Y si tengo momentos y horas en los cuales debo dedicarme a mí misma (para comer, descansar, vestirme, etc.) hacer todo en función de los hermanos, teniendo siempre presente a los hermanos que me esperan.

De ese modo, y sólo de ese modo, viviendo continuamente la “espiritualidad de la unidad” o de “comunión”, puedo contribuir con eficacia

a hacer de mi Iglesia “una casa y una escuela de comunión”; a hacer progresar con los fieles de las otras Iglesias o Comunidades eclesiales, la reunificación de la Iglesia; a realizar con personas de otras religiones o culturas, espacios cada vez más amplios de fraternidad universal. (...) Sintámonos “apóstoles del diálogo”, y vivamos como tales. Un diálogo a 360°, sin duda, pero partiendo con el pie justo: amando a cada prójimo que encontramos con la medida del don de la vida. (*Chiara Lubich, 22/01/2004*)

## **La sabiduría y el diálogo**

Las personas santas y sabias son precisamente aquellos seres humanos que ofrecen, más que ningún otro, la posibilidad de dialogar con nosotros a pesar de todas las barreras espaciales y temporales. (*Raimon Panikkar, 1990:47*)

## **Dialogar para converger a un mismo fin**

En el diálogo se descubre cuán diversos son los caminos que conducen a la luz de la fe y cómo es posible hacer que converjan a un mismo fin. Aun siendo divergentes, pueden llegar a ser complementarios, empujando nuestro razonamiento fuera de los senderos comunes y obligándolo a profundizar en sus investigaciones y a renovar sus expresiones. La dialéctica de este ejercicio de pensamiento y de paciencia nos hará descubrir elementos de verdad aun en las opiniones ajenas, nos obligará a expresar con gran lealtad nuestra enseñanza y nos dará mérito por el trabajo de haberlo expuesto a las objeciones y a la lenta asimilación de los demás. Nos hará sabios, nos hará maestros. (*Pablo VI, Ecclesiam Suam, n°32, 1964*)

## **Para empezar con el diálogo a 360°**

Entonces, para realizar este diálogo a 360 grados, ¿por dónde empezar? Por el primer punto del arte de amar. Esta es la consigna: amar a todos. Mirad que, ¡hay mucho por hacer! Porque, por ejemplo, tenéis un pariente, o un tío al que no saludáis desde hace años. O con un señor, o esa señora con su prima, su pariente... hace mucho que no se miran a la cara. O tal vez, no sé... Aquel me resulta antipático o aquel es demasiado pequeño para comprender o es demasiado viejo... ¡No! Hay que amar a todos. (*Chiara Lubich, 12/04/1998*)

## **La clave para dialogar a 360°**

### *Ponerse al mismo nivel*

El diálogo sin Jesús crucificado y abandonado no se hace. Cuando se entabla un diálogo es necesario ponerse ante el hermano, ante el interlocutor, aunque represente una pequeña iglesia y nosotros somos mil millones de cristianos... Hay que ponerse en el mismo nivel. Es Jesús crucificado y abandonado que lo permite. Es necesario perder a Dios. Nosotros somos... Nuestra Iglesia es todo para nosotros. ¡Cómo se la puede poner de lado para amar a aquel, tan pequeño... Pero, tenemos que hacerlo, de lo contrario, no entablamos un diálogo. Tenemos que ponernos en el mismo nivel.

### *Vaciarse ante el otro*

Tenemos que estar vacíos de nosotros mismos, poner en un segundo plano la propia fe, el Movimiento, todo lo que creemos, para entrar –como dicen– en la piel del otro. Es necesario entrar en su piel para comprenderlo. Que el otro pueda hablar, expresarse, decir su verdad, para que entre en nosotros y lo comprendamos. Esto tiene dos ventajas. En primer lugar, promueve la inculturación, que es necesaria en el diálogo, para conocer al otro. Inculturándonos, adquirimos no sólo los conocimientos sino también el lenguaje del otro, su modo de hablar, sus proverbios, que expresan la verdad. No sólo, si él ve que nosotros lo escuchamos, estará dispuesto a escuchar también. Pero si no vivimos Jesús abandonado, el vacío... ¿Quién hará el vacío? Él es el vacío, la nada.

### *Comunicar nuestras convicciones*

También cuando estamos en la fase de hacer nuestra parte y comunicar nuestra verdad... El Papa nos enseña que es necesario anunciar, claro, pero de un modo respetuoso. ¿Significa decir yo tengo la verdad? No. Hacer un anuncio que respeta la verdad del otro, que se ofrece por amor. Si se quiere aceptar; sin interés de conquistar, de evangelizar, nada, sólo por puro amor. Sin Jesús crucificado y abandonado, que nos desprende de todo, es imposible dialogar. Por eso digo que Jesús crucificado y abandonado permite el diálogo con el mundo entero. (*Chiara Lubich, 3/08/2001*)

## REFERENCIA DE LAS FUENTES DE LOS TEXTOS

Benedicto XVI

- Discurso a la curia romana con motivo de las felicitaciones de navidad, Vaticano, 21 de diciembre de 2012.

Bueno de la Fuente, Eloy

- *La Iglesia en la encrucijada de la misión*, Verbo Divino, Estella, 1999.

Cortina, Adela

- *Ciudadanos del mundo*, Alianza Editorial, Madrid 1998.

Esquirol, Josep María

- *Uno mismo y los otros. De las experiencias existenciales a la interculturalidad*, Herder, Barcelona.

Juan Pablo II

- *Mensaje para la celebración de la XXXIV Jornada mundial por la paz*, Vaticano, 8 de diciembre de 2000.
- *Encuentro con exponentes de las religiones no cristianas*, Rajaji Hall de Madras, 5 de febrero de 1986.

Lubich, Chiara

- *Qué futuro para una sociedad multicultural, multiétnica y multireligiosa* (discurso), Londres 19 de junio de 2004.
- *Apóstoles del diálogo* (conexión telefónica), Castelgandolfo, 22 de enero de 2004.
- *Mensaje al encuentro ecuménico de jóvenes "¿A quién buscan?"*, Budapest, 6 de abril de 2003.
- *La doctrina espiritual*, Ciudad Nueva, Madrid, 2002.
- *Respuestas sobre Jesús abandonado a un grupo de sacerdotes de Schoenstatt*, Mollens, 3 de agosto de 2001.
- *Respuestas a miembros del Movimiento de Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia y Perú*, Buenos Aires, 12 de abril de 1998
- *Discurso en ocasión de la entrega del doctorado honoris causa*, Buenos Aires, 6 de abril de 1998

Panikkar, Ramon

- *El diálogo indispensable. Paz entre las religiones*, Península, Barcelona 2001.

Papa Francisco

- al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa sede, 22 de marzo de 2013.
- a la comunidad de los escritores de la Civiltà Cattolica, 14 de junio de 2013.

Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y Congregación para la Evangelización de los Pueblos

- Documento Diálogo y Anuncio, Vaticano, 1991.

Rigol i Roig, Joan

- Revista Ciudad Nueva, diciembre 2008.

Vallescar, Diana de

- *Tender puentes, abrir caminos*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2006.